

El que durante casi dos siglos fue un producto de lujo, arte suntuario con un coste elevado, permanece hoy conservado en vitrinas de museos, sin uso en sacristías o cajoneras del hogar, o devaluado y desvalorizado en el mercado de antigüedades. Aunque ha perdido el valor y la función, el *ret fi* o encaje de Arenys forma, hoy en día, una parte más de nuestro patrimonio histórico y cultural, símbolo de identidad, testimonio de una manera de hacer y vivir; de las manos que lo tejieron –anónimas y pobres–, delos que los comercializaron –e hicieron negocio– y de todos aquellos –unos pocos– que lo pudieron adquirir.

*Un mar de tul. El ret fi o el encaje de Arenys* pretende introducirnos en la realidad técnica, artística, social y económica que se esconde tras este encaje –documento histórico y artesano aún vivo–, variante que, si bien poco conocida y estudiada, reafirma nuestro país como abanderado entre los principales centros productores encajeros europeos.

### Un encaje europeo

El *ret fi*, también denominado *ret fi* catalán o encaje de Arenys, es un encaje de bolillos –es decir, realizado a partir del trenzado del hilo con los bolillos– de compleja ejecución, elaborado desde la segunda mitad del siglo XVIII. Por técnica y estética presenta muchas similitudes con otros encajes de bolillos europeos con fondo de tul, como los de Lille, Chantilly, el *ret flandes*, el *tonder*, el *valenciennes*, la *blonda*, el Buckinghamshire o el Pottenkanten holandés.

En la zona geográfica donde tradicionalmente se confeccionó –de Premià de Mar hasta Sant Feliu de Guíxols– fueron los dos Arenys –el de Mar y el de Munt– los que destacaron no solo en su producción sino también en el comercio y exportación a Europa y América. Este es posiblemente, el origen de su nombre. Respecto a la denominación *ret fi* podría haber surgido de las propias encajeras y sería la derivación del patrón de *ret fina*, en referencia a la finura del tul característico de esta técnica.

### Pendientes de un hilo

El *ret fi* no utiliza como materia prima la seda sino el hilo de lino o de algodón –blanco o crudo–, mucho más resistentes, fáciles de trabajar y que permiten un lavado, planchado y almidonado periódico de la pieza, así como una mejor conservación. Este hecho explica la buena acogida de este encaje para ornamentar piezas del ajuar religioso o doméstico, y de indumentaria civil y litúrgica. La casa de encajes Castells, de Arenys de Mar utilizaron para los grandes encargos hilos de lino y algodón de gran calidad, ingleses, belgas, franceses y alemanes.

Hilos de lino utilizados por la Casa Castells de Arenys de mar  
William Barbour & Sons. Lisburn (Ireland)  
Primer cuarto del siglo XX  
Museo de Arenys de Mar

### La sintaxis del ret fi



Junto con el repertorio ornamental, el *ret fi* presenta unos puntos determinados que lo hacen fácilmente identificable, aunque su aparición en una pieza dependa de la época de la confección, del capricho de proyectista y, por qué no, de la voluntad y destreza de la encajera. De la habilidad de los dos últimos –uno en el picado de los patrones y la otra en la ejecución del encaje– dependerá la calidad del producto final.

Sobre un fondo de tul de gráfica hexagonal (1), salpicado por el característico punto de espíritu o *mosqueta* (mosca pequeña) (2), se van dibujando los motivos decorativos, con punto entero –también conocido como punto tejido– (3) o medio punto (4) –que no aparece en los primeros modelos de *ret fi*–, perfilados todos con un hilo más grueso denominado torzal (5). Algunos de estos motivos pueden estar reseguídos por ojetes (6) y rellenados con el punto de filigrana –denominado en algunos lugares *gavatx*, *estrellat* o *cairat*– y que puede ser rellena (7) o vacía (8).

### Preciado objeto de coleccionista

Si bien los encajes franceses, belgas e italianos, especialmente los más antiguos, han sido el principal objetivo de la mayoría de coleccionistas catalanes, a principios del siglo XX empieza a apreciarse un mayor interés por los encajes autóctonos catalanes, ya sea el denominada punto de Cataluña –a base de calados y fil tiré– como por el *ret fi* o encaje de Arenys, característico de la Costa de Llevant (norte de Barcelona). Así se constata en colecciones como la de la experta encajera y estudiosa de los encajes, Adelaida Ferré (1881-1955); la de los empresarios Fiter y Castells, o la del escenógrafo Oleguer Junyent (1876-1956). Esta última, una de las más destacadas de su tiempo, fue inventariada por las hermanas Antònia y Montserrat Raventós,

fundadoras de la Escola de Puntaires y del Museu de las Puntas de Barcelona, buenas conocedoras del *ret fi*, entre muchas otras técnicas.

Puño de alba o roquete de *ret fi*  
Algodón y batista de lino encañonada  
Finales del siglo XIX  
Colección Armengol Junyent (antigua colección Oleguer Junyent)

Fragmento de encaje de *ret fi*  
Algodón  
Finales del siglo XIX – principios del siglo XX  
Colección Granyer-Manyà (antigua colección Oleguer Junyent)

### Una nota de color

En 1998, la familia Bonet Espriu –sobrinos del poeta Salvador Espriu– realizó una donación de encajes al Museo de Arenys de Mar, pero continúa conservando en su casa de Arenys de Mar algunos encajes, como este magnífico mantel de altar –o de comunión– bellamente decorado con unos delicados encajes de *ret fi*. Espriu menciona esta pieza en el prólogo de *Setmana Santa* (1971) y atribuye la autoría a sor Isabel de la Creu –tía del poeta– que la habría realizado para el obispo Català o para el oratorio familiar.

Este *ret fi*, el diseño del cual se conserva, junto a unos patrones en el Museo de Arenys de Mar, destaca por ciertas particularidades: por el añadido de unas notas de color en las flores –hecho muy extraordinario en una técnica casi siempre monocroma–, y por la falta del punto de filigrana y de los puntos de espíritu en el fondo de tul. A pesar de su heterodoxia es un indudable ejemplar de *ret fi*, de gran calidad.

Mante de altar con bordados y volantes de *ret fi*  
Algodón blanco y de colores  
Primer cuarto del siglo XX  
Familia Espriu

### El *ret fi* doméstico

El *ret fi* estuvo presente en muchos hogares de la clase alta, en el ajuar doméstico –en juegos de cama, paños, manteles...– y en la indumentaria –mantillas, pollitas, velos, cuellos, puños, lencería...–. Pero, su uso estaba restringido a ocasiones especiales ya que la finura del tul lo convertía en un encaje delicado tanto en la cama como en la mesa, ámbitos en los cuales los guipures, elaborados con hilos más gruesos, eran más resistentes.

En los pañuelos de gala, junto con los abanicos –complementos indispensables en el atuendo personal de la mujer burguesa de los siglos XVIII y XIX– fue donde el *ret fi* encontró su mejor aparador. Hasta hace poco, los pañuelos de *ret fi* eran un elemento indispensable en el ajuar femenino, muchos de los cuales recibidos como un regalo con motivo de la primera comunión o de la boda. Un ejemplo es el pañuelo proyectado por

Alexandre de Riquer y confeccionado por la casa Castells de Arenys de Mar en 1906 con motivo de la boda de Victoria Eugenia de Battenberg con Alfonso XIII.

Sábana con volantes de *ret fi* y bordados  
Algodón  
Mediados del siglo XIX  
Familia Quintana

Cojín de juego de cama con volantes de *ret fi* y bordados  
Algodón  
Mediados del siglo XIX  
Familia Quintana

Fotografía del pañuelo de *ret fi* realizado para la reina Victoria Eugenia  
Cartón, papel fotográfico y gouache blanco  
Adolf Mas (fotografía) Marià Castells (caligrafía)  
1906  
Museo de Arenys de Mar, núm. reg. 1632

Pañuelo de *ret fi* de la Virgen de la Macarena  
Algodón  
Finales del siglo XIX  
Real, ilustre y fervorosa Hemandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestra Señora del Santo Rosario, Nuestro Padre Jesús de la Sentencia y María Santísima de la Esperanza Macarena.

### Para la Esperanza Macarena

En muchas vírgenes andaluzas los adornos con encajes se centran especialmente en los tocados, en los puños y en los pañuelos que sostienen en las manos. Entre los numerosos pañuelos que se conservan en el rico ajuar textil de la sevillana Virgen de la Macarena hay uno elaborado en *ret fi*, de finales del siglo XIX, y que fue donado por parte de una devota. El motivo representado podría ser una derivación del conocido popularmente comola *almorratxa* (almarraja).

### Para disfrute de la Iglesia

Aunque el *ret fi* también se aplicaba a la indumentaria de tipo civil, principalmente infantil y femenina, los ejemplos más bellos y espectaculares que se conservan de este encaje los encontramos en la indumentaria litúrgica —especialmente en volantes y puños de albas, roquetes y sobrepellices—, así como en el ajuar del altar.

En *ret fi* se confeccionaron algunas de las que hoy son consideradas obras maestras en este arte textil: el alba para el papa León XIII, en 1887, con motivo de sus bodas de oro, la del obispo Morgades al ser nombrada obispo en 1899, o el mantel de altar, el alba y el roquete para la capilla de Sant Jordi del Palacio de la Generalitat, entre 1927 y 1930, depositados actualmente en el Museo de Arenys de Mar.

La austeridad en la indumentaria impuesta por el Concilio Vaticano II, a mediados del siglo XX, hizo que muchas de estas piezas ya no sean utilizadas en la liturgia y, por lo tanto, permanezcan guardadas en los arma-

rios de las sacristías –como sucede en el monasterio de Montserrat– o, en el mejor de los casos, expuestas al público –como se puede ver en la antigua Sala del Tinell de la Catedral de Gerona.

Alba con puños y volante de encaje de *ret fi* posiblemente del Padre Abat Marcet (1913-1946)

Algodón

Primera mitad del siglo XX

Abadía de Montserrat

Mantilla de encaje de *ret fi*

Algodón

Finales del siglo XIX

Basílica de la Virgen de las Mercedes. Barcelona

### Una Mercedes de gala

Coronada canónicamente en 1888, la imagen gótica de la Virgen de las Mercedes, patrona de Barcelona, ha ido recibiendo a lo largo de la historia no solo joyas sino también indumentaria de todo tipo para su enriquecimiento. Es preciso destacar en su ajuar un importante conjunto de velos y mantillas de encajes confeccionadas con gran variedad de técnicas, a la aguja y con bolillos. Destaca especialmente esta mantilla de *ret fi* en la cual se puede ver el popular motivo de la guitarra.

### Obras de lujo

Una de las albas de *ret fi* más destacadas de las expuestas en la antigua sala del Tinell de la Catedral de Gerona es la que perteneció a Tomàs Sivilla, obispo de Gerona de 1878 hasta su muerte en 1906. La principal particularidad de esta pieza es que los encajes del volante y de los puños fueron confeccionado con hilo de oro mezclado con lino o algodón, un hecho poco habitual en este tipo de técnica. Esto explica porque el fondo de todo el encaje presente el característico *torchón* del encaje numérico: las características del hilo metálico habría complicado la realización del fondo en tul. El resto de los puntos utilizados en esta alba, así como los motivos representados, son propios del encaje de Arenys.

### Un ret fi low cost

El alto valor económico del *ret fi*, a diferencia de otros encajes de confección más rápida, supuso que pronto aparecieran imitaciones. Si se tiene en cuenta que el vuelo de un alba oscilaba entre los dos metros y medio de largo y los setenta centímetros de ancho, es lógico imaginar que se buscasen técnicas más baratas y rápidas de elaborar. Un buen ejemplo lo encontramos en esta alba de la sede de Gerona, elaborada con encaje de blonda bordana, es decir, tul mecánico bordado a mano. El diseño imita una composición de *ret fi* muy popular en piezas de este tipo de dimensiones: conservamos ejemplos originales en la sacristía de las Santas de Santa María de Mataró, en la del monasterio de Montserrat o a la colección Arnaldo Caprai (Italia).

Alba con puños y volante de blonda bordana, imitación de ret fi  
Algodón y seda sobre tul mecánico  
Principios del siglo XX  
Colección Baltrons Robert. Catedral de Gerona

Alba del obispo Sivilla con puños y volantes de encaje de técnica mixta (ret fi y torchón)  
Hilo de oro y lino  
Finales del siglo XIX  
Catedral de Gerona, núm. Reg. 174

### El ret fi hoy

No corren buenos tiempos para los encajes artesanos. Unos precios poco competitivos, una moda cada vez más efímera, la practicidad del día a día y la imposición de productos mecánicos de gran calidad son algunos de los aspectos que explican que el futuro comercial de esta variante del tejido no sea muy esperanzador. Con todo, quien busque la excelencia del producto y la sostenibilidad de la materia encontrará en algunos emprendedores la voluntad de apostar por este encaje autóctono, tan nuestro. Buscar nuevos diseños y nuevas aplicaciones, además de llevar a cabo buenas campañas de marketing, pueden ser la clave para el resurgimiento de una industria artesana centenaria que se resiste a desaparecer.

Almohadilla con corbata de ret fi  
Algodón del número 120  
Diseño de la Casa Castells de Arenys de Mar  
Finales del siglo XIX  
Ona Curto, encajera

### Una artesanía muy viva

Comparada con otras técnicas de ejecución más fácil y rápida, el *ret fi* es una variante poco cultivada por la mayoría de encajeras. Pero, en los últimos años, se ha visto incrementado el número de personas –de todas las edades, especialmente de los dos Arenys– que practican el *ret fi*, así como los cursos y seminarios para difundir esta técnica, que ayudan a recuperar una tradición secular que podría caer en el olvido. El apoyo institucional es básico para evitar que estos encajes, patrimonio de todos, se pierdan para siempre.

Vestido de cristianar y gorra  
Organdí, forro de raso y volantes de algodón realizados en *ret fi*  
Diseño de los volantes de la Casa Castells de Arenys de Mar. Entredoses diseñados por Gloria Bilbeny  
Núria Marot, maestra encajera. Años 70 del siglo XX  
Familia Pera-Marot

Pañuelo de *ret fi*  
Algodón egipcio del núm. 100  
Núria Coll, encajera  
1998

Pañuelo de *ret fi*  
Algodón núm. 50 de bordar a máquina  
Carmen Roig Ortuño, encajera  
Gloria Bilbeny, diseñadora  
2013

### Creatividad y tradición

El encaje contemporáneo, a la búsqueda de nuevos lenguajes expresivos –en los cuales no únicamente las nuevas materias son importantes–, ha encontrado en la tradición un buen punto de partida a la hora de crear nuevos repertorios y diseños. Así se aprecia en algunas de las composiciones creadas desde el taller *Randes* inspiradas en modelos antiguos del *ret fi*, pero con un sentido estético y práctico adaptados a la modernidad. En esta armilla se aprecia la nueva interpretación del tradicional motivo de la guitarra.

Armillas de encaje. Técnica mixta contemporánea  
Algodón, seda blanca y azul  
Teresa Julián Garrido, diseñadora y encajera  
2016-2017  
Randes-Taller y escuela de encajes. Barcelona

### Los encajes, un bien reciclable

Uno de los aspectos que mejor explica que muchos encajes hayan llegado hasta nuestros días es su versatilidad, es decir, que un mismo ejemplar pueda ser reaprovechado –o reciclado, utilizando conceptos actuales– en diversos elementos: lo que un día fue un cuello de vestido puede convertirse, únicamente cosiendo sus extremos, en un volante para un tapete.

Durante la Guerra Civil (1936-1939) muchas sacristías fueron asaltadas y quemadas: algunas fuentes de la época nos mencionan el reaprovechamiento de muchos de los tejidos que se encontraron. Así, en la archicofradía de la Virgen del Rosario de Antequera (Andalucía), el *ret fi* que ornamentaba un alba se convirtió en unos monumentales manteles de altar. Quién sabe si esta blusa, un fantástico *ret fi* artesano, fue antes el volante de un alba salvada de un trágico final en las llamas.

Mantilla de *ret fi*  
Algodón  
Finales del siglo XIX  
L'Arca de Barcelona-Carmen Viñas. Colección *Cordelia y el mar*

Vestido de novia  
Gasa bambula de seda natural con pliegues y tirantes de encaje de *ret fi* en algodón  
Núria Balmes, diseñadora  
2017  
L'Arca de Barcelona-Carmen Viñas. Colección *Cordelia y el mar*

Blusa de manga larga, volante de alba de *ret fi* aprovechado  
Algodón  
Finales del siglo XIX – principios del XX  
L'Arca de Barcelona-Carmen Viñas. Colección *Cordelia y el mar*

### Un encaje viajero

Aunque a nivel europeo puede considerarse un encaje periférico –tanto por la zona de producción como por el lugar que ocupa en el mercado internacional de encajes–, el *ret fi* tuvo un éxito comercial considerable en toda la península a lo largo del siglo XIX y principios del XX. De este éxito son testimonio los ejemplares que, afortunadamente, cada vez más, se van encontrando diseminados por todo el estado, ya sea en colecciones privadas, en museos o en centros religiosos. De su estudio, documentación y catalogación dependerá dar al *ret fi* la categoría que hoy en día tienen otras técnicas internacionales tan conocidas como el chantilly, el *alençon* o la Duquesa de Bruselas.

### Para buscar y escoger

El hecho de encontrar piezas adornadas con *ret fi* a lo ancho y lo largo de la geografía peninsular explica el éxito comercial de este encaje. Otros documentos, pero, nos permiten reconstruir lo que fue el negocio del *ret fi*. Nos referimos a los libros de muestras que confeccionaron las diversas empresas de encajes artesanos y con los cuales, a partir del *rapport* –módulo mínimo que se va repitiendo en el diseño de una pieza– los clientes podían escoger, entre un amplio abanico de posibilidades, lo que después elaborarían las encajeras.

De las principales casas de encajes de Arenys de Mar –Castells, Eloi Riera, Artigas, Cosso...– el Museo de Arenys de Mar conserva un buen número de muestrarios que nos permiten ver el amplio repertorio de motivos de esta técnica y las muchas aplicaciones que tenía.

Muestrario de encajes de la Casa Eloi Doy  
Cartón, cartulina y algodón  
Segunda mitad del siglo XIX  
Museo de Arenys de Mar, núm. reg. 9996

Muestrario de encajes de la Casa Eloi Doy  
Cartón, cartulina y algodón  
Segunda mitad del siglo XIX  
Museo de Arenys de Mar, núm. reg. 9998

### Un punto de referencia

A diferencia de otras técnicas europeas más estudiadas, el *ret fi* es hoy en día un encaje muy desconocido internacionalmente. Aun así, de nuestro encaje, si bien con poca profundidad, se habla en diversos libros, algunos de los cuales –como el de Pilar Huguet (1914) o Florence Lewis (1939)– clásicos en la bibliografía de esta disciplina.

No fue hasta 1999, cuando se publicó *El «ret-fi català» o puntes d'Arenys*, de Núria Marot –maestra encajera– y Lola Simarro. Idea de Jordi Palomer y Pons (1918-1999), primer director del Museo Marès del Encaje, y pro-

logado por Pilar Vélez, en aquellos momentos directora del Museo Marès de Barcelona, esta obra es la primera monografía sobre este encaje en la cual, además de información histórica, se ofrece a las encajeras y a las amantes del textil en general, indicaciones gráficas para realizarlo.

### El ret fi, patrimonio de todos

Son numerosos los museos catalanes que conservan en sus colecciones encajes, variante del textil que, desde finales del siglo XIX, despierta el interés de coleccionistas y de los amantes del patrimonio los cuales vieron una expresión más, bien paradigmática, de los bellos oficios y las manufacturas preindustriales catalanas.

La colección de *ret fi* más importante en Cataluña y el resto del Estado Español, por la calidad y variedad de los ejemplares –además de por el número de patrones, diseños y muestrarios conservados– se encuentra en el Museo de Arenys de Mar; a la donación de encajes de Frederic Marès esta técnica está bien representada. Sigue al Museo de Arenys de Mar, el Museo del Diseño de Barcelona, con un considerable conjunto de encajes de Arenys –más muestras y fragmentos que piezas enteras– procedente en buena parte del efímero Museo de los Encajes de Barcelona y del antiguo Museo Textil y de la Indumentaria.

Fragmento de encaje de *ret fi*  
Algodón  
Finales del siglo XIX – principios del siglo XX  
Museo del Diseño de Barcelona, núm. reg. MTIB 43960

Fragmento de encaje de *ret fi*  
Algodón  
Finales del siglo XIX – principios del siglo XX  
Museo del Diseño de Barcelona, núm. reg. MTIB 71.842

Fragmento de encaje de *ret fi*  
Algodón  
Finales del siglo XIX – principios del siglo XX  
Museo del Diseño de Barcelona, núm. reg. MTIB 43.979

Paño de extremaunción con volante de *ret fi*  
Algodón  
Último cuarto del siglo XIX  
Museo de Badalona, núm. reg. 17545  
Familia Formentí Farnadas

### Un glosario popular

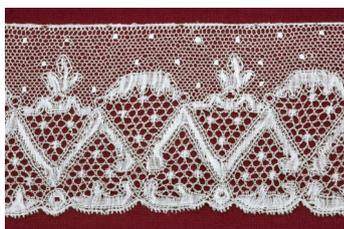
Aunque a partir de la segunda mitad del siglo XIX, por los dictados de la moda y las tendencias, el *ret fi* empieza a utilizar diseños de tipos floral de representación naturalista, su ornamentación más característica son unos motivos de inspiración vegetal, mineral, geométrica o abstracta, en forma de rocalla; la presencia de la figura humana y los elementos arquitectónicos en este encaje es mínimo.

El parecido de algunos de estos motivos con objetos materiales hizo que, entre las encajeras, dibujantes y comerciales se desarrollara una terminología de carácter popular, siempre creativa y sugerente, referida a

algunos diseños y que, con diversas variantes dependiendo del lugar de producción, se han transmitido oralmente de generación en generación. La documentación conservada en los archivos aporta mucha información sobre este rico glosario artesano, aunque, en la mayoría de casos, la ausencia de imágenes o descripciones no nos permite encontrar su equivalencia en tejido. Pero, comercialmente, la numeración fue siempre la manera más práctica de clasificar el elevado número de modelos de encajes.



La almarraja



El sombrero



La barca



La guitarra



El campanario de Sant Iscle y la berenjena



Las uvas



Los lazos



El sepulcro



La pata

### Pasión Christi

En algunas piezas de carácter religioso—paños de extremaunción, manteles de altar, albas y pañuelos—, suele aparecer la representación de los denominados improperios o símbolos de la Pasión: la corona de espinas, las llaves, las tenazas, el sol, la media luna...El alba confeccionada en 1887 para el papa León XIII o este fragmento, que perteneció a la familia Espriu, son ejemplos extraordinarios.

Fragmento de volante para alba de encaje de *ret fi*

Algodón

Finales del siglo XIX

Museo de Arenys de Mar, núm. reg. 5

Donación Familia Espriu

Diseños para patrones de encaje de *ret fi* con los improperios de la Pasión

Papel y tinta

Anna Maria Simón y Marià Castells Diumeró

1877

Museo de Arenys de Mar